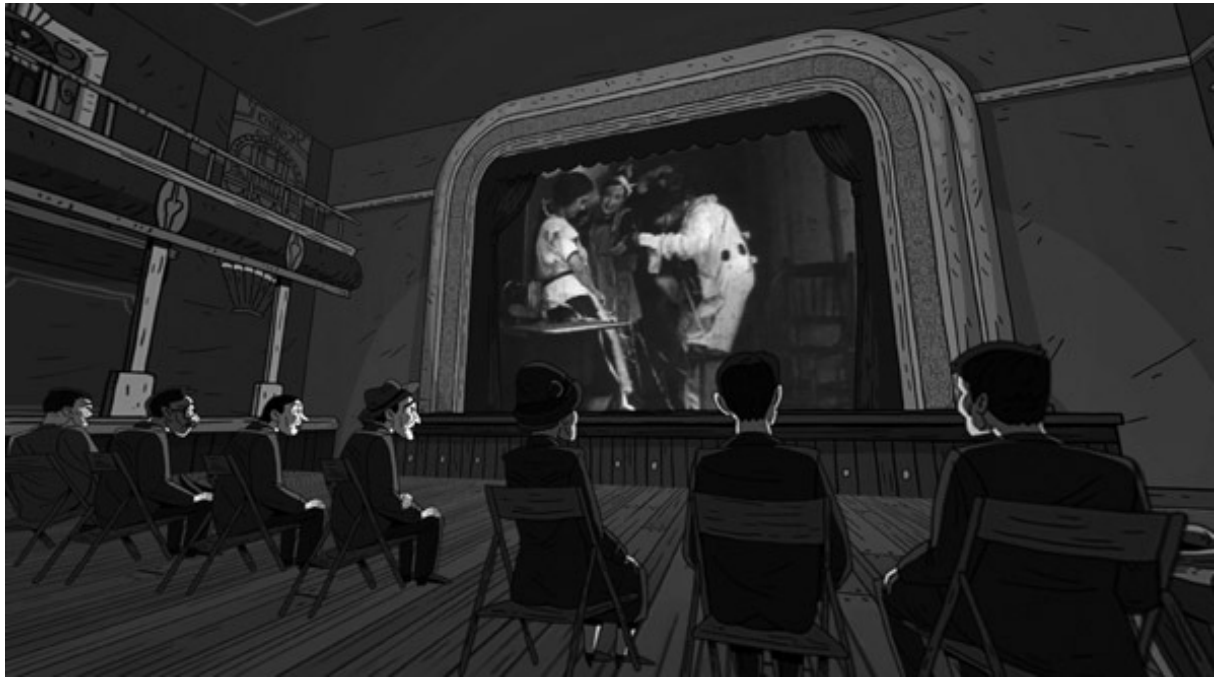


# Inmersión en el alma

## Entrevista a Nazly López

Riccardo Boglione\*



El teatro Faenza en el proyecto transmedia *Entre Luces y Sombras*. Foto: Gentileza Lazly López

**R**ealidad virtual (RV) y cine, huelga decirlo, van ardorosamente de la mano desde hace tiempo, siendo en definitiva la primera, hasta cierto punto, una extensión del segundo: magnificación de uno de los propósitos –no siempre y no uniformemente– del cine, vale decir pensar el espectador como algo más que un testigo, un co-protagonista silencioso, en definitiva un actor más, sin guion, catapultado en escena.

También, temáticamente, varios experimentos con la RV se cruzan con el universo cinematográfico y su historia y, últimamente, algunos proyectos de este tipo han flirteado con el silente. Entre las más recientes encarnaciones del trabajo multimedial

podemos mencionar a *Benshi: Silent Film Narrators in Japan* que el Hamilton College de Clinton de Nueva York, bajo la dirección de Kyoko Omori, ha desarrollado en los últimos tiempos y que comprende posibles visitas, a través de la RV, a salas de cine de los años 20 de Tokyo o la inmersión en el set del *Cabinete del Dr. Caligaris* (1920) de Robert Wiene, posible a través de la interpretación VR *The Dream of Cesare*, producido por la alemana UFA-X Lab en 2019.

En América Latina, *Entre Luces y Sombras* permite a sus espectadores –si se me concede el neologismo– vivir de manera nueva una película clave del cine colombiano, y del continente, como *Alma provinciana*. Hablamos con su creadora, Nazly López, para saber más sobre este proyecto de inmersión que en 2021 ganó la primera edición latinoamericana del Crystal Owl-Festival Stereopsia Latam, en la categoría de “Mejor experiencia de patrimonio XR”.

**Riccardo Boglione: ¿Cómo se acercó al cine? ¿Siempre tuvo un interés especial por el cine silente, que luego “usó” en su proyecto de RV?**

**Nazly López:** Siempre tuve interés en el cine y quise estudiar esa profesión, pero me decanté por la Ciencia Política. Luego sí estudié cine, pero mi interés por el silente inició en los últimos semestres de la primera carrera, cuando fui a una oficina de un Ministerio y allí vi un cartel de la película *Bajo el Cielo Antioqueño* (Arturo Acevedo Vallarino, 1925). La visión del rostro de aquella mujer de otra época me cambió la vida para siempre. Cuando llegó el momento de hacer mi trabajo de grado me acerqué a la Fundación Patrimonio Fílmico, donde pude aprender sobre la historia del primer cine colombiano y acercarme a otras películas del periodo como *Garras de oro* (P.P. Jambrina, 1927) y la que para mí es la obra más entrañable del periodo, *Alma provinciana* (Félix Joaquín Rodríguez, 1926).

Dado mi interés por el cine, mi trabajo de grado buscó involucrar aquella pasión por las imágenes, con la carrera que estudiaba, por lo que analicé la idea de Nación en el cine

silente colombiano. Esta monografía fue posteriormente premiada y publicada bajo la forma de ensayo por el entonces Instituto Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá.

**RB: ¿Nos puede contar del proyecto *Entre Luces y Sombras*?**

**NL:** *Entre Luces y Sombras* es un proyecto transmedia que cuenta parte de la historia del cine silente colombiano, a través de la figura de don Félix Joaquín Rodríguez, director de *Alma provinciana*.

El universo transmedia está compuesto por una experiencia en realidad virtual de cuatro capítulos, que cuentan la vida de don Félix Joaquín. Un *comic* interactivo en realidad aumentada, que es la secuela de la experiencia RV y habla sobre la pérdida, hallazgo y restauración de la película *Alma provinciana*, y por último una serie animada que se encuentra en desarrollo, cuya premisa es el cine como máquina del tiempo.

La experiencia en realidad virtual, como ya mencioné, cuenta la vida de don Félix. Una vez que el usuario se pone las gafas, toma el cuerpo del pionero y se traslada a los inicios del siglo XX en Colombia, viendo la realidad social y política a través de los ojos del cineasta. Dentro de la historia el usuario interactúa con el relato. Por ejemplo, en el Capítulo III, que se titula “La vida y milagros de un cineasta en Bogotá”, el usuario se traslada a la plaza de Bolívar y, en medio del Carnaval estudiantil, debe buscar a los personajes que harán parte de *Alma provinciana*: la obrera, el campesino, el estudiante y el gamonal. Una vez que los encuentra, se activa una cámara de cine que tiene frente a sí y, cuando ya los ha filmado a todos, el usuario se traslada al teatro Faenza, aquel 13 de febrero de 1926, cuando se estrenó la película. Así se convierte también en un pionero, mientras aprende del contexto social y político del periodo.



La plaza de Bolívar en el proyecto transmedia *Entre Luces y Sombras*. Foto: Gentileza Nazly López

**RB: ¿Por qué puso al centro de su obra a Félix Joaquín Rodríguez?**

**NL:** Me parece muy interesante cómo se plantea la pregunta, porque justo en la realidad virtual el usuario es el centro del relato y como el usuario toma el cuerpo de Félix, Félix está literalmente en el centro.

A mi modo de ver, don Félix Joaquín Rodríguez es el primer autor del cine colombiano. Él fue un personaje apasionante, viajó siendo muy joven a los Estados Unidos donde aprendió la técnica del cine, y podría decirse que fue el único cineasta colombiano que, por ese entonces, recibió formación en el arte cinematográfico. Aunque no ha sido confirmado por los investigadores, es posible que también haya participado como montajista en otras películas del periodo, además que asumió en solitario todas las fases de realización de *Alma provinciana*.

Sin negar el aporte de otros contemporáneos suyos como los hermanos di Doménico y los Acevedo, la mirada de Félix brilla por su frescura, al reconocer un país que estaba en proceso de cambio y con el cual se pueden establecer puentes desde el presente, pues el deseo aspiracional de los subalternos (obreros, campesinos, mujeres) persiste, y los conflictos que subyacen a la “colombianidad” no se han zanjado. Desde luego todo lo que menciono se debe entender en su contexto, pues no se le puede pedir a un hombre de hace un siglo que promulgue las ideas progresistas de hoy, pero de lo que sí estoy convencida es que la mirada de Félix marca rupturas con el pensamiento burgués de sus contemporáneos y el pensamiento retardatario heredado del siglo XIX. Desde mi perspectiva personal, el estilo de su *Alma provinciana*, con sus dosis de humor, drama y visibilización de los conflictos sociales, incluso permea y habita hoy en el estilo de melodrama de las telenovelas colombianas. Don Félix está en el centro físico y espiritual de este proyecto, porque fue un ser excepcional que, a casi un siglo de su desaparición, sigue conmoviendo y motivando reflexiones sobre su corta obra.

**RB: ¿Cómo ubica la película *Alma provinciana* en el contexto del cine silente latinoamericano?**

**NL:** Realmente me hace falta mucho conocimiento para poder ubicar la película en el marco del silente latinoamericano. Me encantaría tener la posibilidad de acceder a los materiales de distintos países para entender mejor a esta generación de realizadores y los conflictos que subyacen en la representación de la sociedad en estas películas. Lo

que sí sé es que el cine colombiano sufrió franco atraso, pues mientras en países como México la producción de películas, solo en el año de 1917, supera la docena de títulos, en Colombia durante toda la década de los veinte apenas llega a esa cifra.

El primer largometraje de ficción no aparece hasta el año 1922. Se trata de *María* de Máximo Calvo y Alfredo del Diestro, cinta que justamente cumple este año su centenario. El golpe de gracia para la incipiente industria de películas de los años veinte lo da la imposibilidad de incorporación de la tecnología del sonido y el privilegio dado al negocio de la distribución de cintas finalizadas, que usualmente eran extranjeras, por sobre la inversión en la producción local. Lamentablemente como el también pionero Gonzalo Acevedo lo manifiesta, en los *Primeros Ensayos de Cine Parlante Nacional* (1937), los cineastas de entonces proyectaron en el cine colombiano tanto sus sueños, como la sombra de sus fracasos.

Sin desviarme del tema y dado el panorama al que hice referencia, creo que la proeza de nuestra *Alma provinciana* es la manera como logra sobrevivir al tiempo, pues tras la temprana y trágica muerte de don Félix, la película permanece perdida casi medio siglo. Solo después de la mitad del siglo XX en que cinéfilos como Hernando Salcedo Silva y Jorge Nieto emprenden la tarea de búsqueda de estos materiales, es que logra ser hallada en manos de la viuda del cineasta, doña Clementina Pedraza. Ella dona la película a la Cinemateca Colombiana y la cinta es restaurada durante los años 80 y 90, para ser reestrenada en el año 2001. Esta es la única película del silente colombiano que llega al presente completa y en su montaje original, por lo que podemos verla, salvando la mediación tecnológica del proyector y el soporte análogo versus el digital, como la vieron los ojos de los años veinte. Eso la convierte en una joya para la propia cinematografía local y latinoamericana, teniendo en cuenta la gran tragedia de la desaparición del primer cine, que recorre todo el continente.

**RB:** Es interesante cuánto las gafas, que se usan para la RV, se asemejan -desde afuera- a los visores de fotos estereoscópicas de fines del siglo XIX. ¿Hizo algunas asociaciones al precine cuando desarrolló *Entre Luces y Sombras*?

**NL:** Realmente la asociación vino después y por una casualidad, pues el programador de la experiencia, Oscar Rodríguez, conserva como herencia un estereoscopio del año 1900. Desde luego, experimentó colocando su teléfono celular con la experiencia de *Entre Luces y Sombras* en lugar de las “vistas” que acompañaban originalmente al aparato y lo más emocionante es que funcionó, pues el principio es el mismo. En conclusión, se puede ver realidad virtual con un estereoscopio de hace un siglo; la diferencia radica en que las vistas de entonces eran tarjetas rectangulares con la misma imagen duplicada, mientras que los dispositivos actuales permiten contemplar lo que sería una fotografía esférica, que se puede ver en todas las direcciones.

**RB:** El otro punto de conexión con el precine –por la participación de todo el cuerpo y los sentidos propio de la RV– podrían ser los espectáculos de fantasmagorías de Robertson y otros. ¿Pensó en eso?

**NL:** Ahora que lo mencionas, es inevitable pensar que existe relación con las fantasmagorías, tanto por el engaño cognitivo que supone la realidad virtual para los sentidos, como por la teatralidad que existe en la puesta en escena, dentro del espacio narrativo en 360 grados.

Creo que lo que podría distanciar ambas experiencias es el hecho que la realidad virtual termina siendo una vivencia individual, mientras que el teatro o el cine, son colectivas. Por lo demás, la estimulación de los sentidos está a la orden de la historia, por ejemplo en experiencias como *Carne y Arena* (2017) de Alejandro González Iñárritu que, además de lo proyectado para las gafas RV, busca mediante una instalación, emular las condiciones de tránsito de los migrantes por el desierto. En el caso de *Entre Luces y*

*Sombras*, no contamos con esa instalación, pues la inmersión sólo estimula la vista y el oído. Pero creo que estos experimentos pueden considerarse una versión evolucionada de aquellos primeros juegos de percepción que antecedieron al cine.



El teatro Faenza en el proyecto transmedia *Entre Luces y Sombras*. Foto: Gentileza Lazly López

**RB:** Desde un punto de vista práctico, ¿cómo se puede acceder a *Entre Luces y Sombras*?

**NL:** En este momento estamos en la ruta de festivales por lo que la experiencia puede verse en eventos especializados de este tipo, que en la actualidad son pocos, pese a los esfuerzos de difusión de quienes se hallan interesados en los nuevos medios y sus narrativas. Nuestro desarrollo ha sido concebido para gafas Oculus Quest 2 y estamos esperando muy pronto salir al público a través de plataformas apropiadas para este tipo de contenidos. Sabemos que, por ahora, la realidad virtual tiene una distribución limitada y estamos bajo el mandato de las marcas que desarrollan la tecnología, sin embargo, esperamos que estas limitaciones se rompan en un futuro no muy lejano y



los contenidos puedan ser consumidos por usuarios más allá del círculo de los especialistas en este tipo de medios.

Quería mencionar, para finalizar, que en esta aventura ha sido fundamental el aporte del equipo creativo, Nancy Granada como productora, Oscar Rodríguez como programador, Juan & Diego y Jhonatan Núñez en la ilustración y Jhonnier Aristizabal como co-guionista de la experiencia.

---

**ARK CAICYT:**

<http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24690767/xugmbixky>

**Para citar este artículo:**

BOGLIONE, Riccardo. "Inmersión en el Alma: Entrevista a Nazly López", *Vivomatografías. Revista de estudios sobre precine y cine silente en Latinoamérica*, n. 8, diciembre de 2022, pp. 258-266. Disponible en: <<http://www.vivomatografias.com/index.php/vmfs/article/view/433>> [Acceso dd.mm.aaaa].

---

\* **Riccardo Boglione**, nacido en Génova, Italia, en 1970, está radicado en Montevideo desde 2006. Doctor por la Universidad de Pennsylvania es investigador, crítico de arte y curador. Se ocupa de temas vinculados a las vanguardias y escribe sobre artes plásticas para *La diaria*. Ha curado, entre otras, las exposiciones *Vibración Gráfica. Tipografía de vanguardia en Uruguay* (Museo Nacional de Artes Visuales, 2013), *José Gurvich: Ritmos de ciudad* (Museo Figari, 2018), *Teresa Vila. Los años abstractos, 1961-1968* (Museo García Urriburu, 2022) y co-curado *Nitrato oriental. Pre-cine y cine silente en Uruguay* (Teatro Solís, 2019). Dicta cursos sobre artes plásticas en instituciones públicas y privadas. Su última publicación, en coautoría, es *Diagramando la modernidad. Libro y diseño gráfico en América Latina, 1920-1940* (Editorial RM/La Bahía Ediciones, en prensa). E-mail: [boglionecurso@gmail.com](mailto:boglionecurso@gmail.com).